

# Programa de Literatura



Universidad  
**unab**

**Lección Inaugural**  
**Programa de Literatura**  
**Primer semestre del año 2025**

**Nicolás Gómez Rey**

Literatura

Profesor Literatura

Universidad Autónoma de Bucaramanga



### **La especulación del mundo presente**

El futuro está aquí, a la vista de nosotros, los lectores, pues la relación de hombres y mujeres con la convulsa naturaleza que se expresa en huracanes, incendios, epidemias, solo por decir, se presenta en la literatura latinoamericana contemporánea. No quiero que entiendan mi lectura como alarmista, sino como una invitación para acercarnos a lo que nos dice una parte de la ficción que algunos escritores y escritoras han hecho en los últimos años.

Así, la especulación de la literatura de la que deseo hablarles, aunque parta de conjeturas de la imaginación, hace pensar en la *emergencia* o necesidad de una nueva forma de relacionarnos con la naturaleza que, en el pasado año 2024, por no ir más lejos, nos azotó con altas temperaturas y fuegos voraces. Podríamos decir que las cuatro novelas de las que les hablaré son distopías, aunque la cercanía entre el futuro que tienen como historia y el presente en el que nosotros vivimos hoy, nos lleve a pensar en un mundo o en una realidad colindante.

En primer lugar, traigo *Cadáver exquisito*, de la argentina Agustina Bazterrica, quien nos acompañó en Ulibro 2024 con la presentación de su última novela *Las indignas*. En *Cadáver exquisito*, publicada en el año 2017 y ganadora del Premio

Clarín de ese mismo año, se plantea un futuro en el que la legalización del canibalismo se convierte en estrategia ante la muerte masiva de los animales; ¿la causa?, un supuesto virus desconocido. Por esta razón, la modificación tecnológica y genética de los cuerpos para el consumo, que se denominan "cabezas", borra el límite entre lo humano y lo animal, y genera un conflicto entre los personajes sobre la definición de su identidad: se desdice el límite entre unos y otros, pues el hombre y la mujer devienen en productos de consumo, las ya nombradas

"cabezas". Esta novela de Bazterrica supone una mirada punzante sobre el futuro que es hoy: una vuelta de lo metafórico de las prácticas de la alimentación tecnificada en exceso que agota los recursos naturales; un ejercicio, además, de autofagia que pone en evidencia la pregunta por los límites entre la empatía y la crueldad.

Por otro lado, refiero a la escritora uruguaya Fernanda Trias, quien también estuvo presente en Ulibro 2021, con la novela *Mugre rosa*, publicada en el año 2020. Esta obra aborda algunos de los problemas del mundo contemporáneo para dar una perspectiva del futuro: la crisis ambiental, la enfermedad, el colapso de los vínculos afectivos y la incertidumbre carcomen el ideal humanista, por lo que la novela genera una sensación de urgencia sobre el presente inmediato que vive y relata el personaje femenino de esta. La narración se dinamiza a partir de la relación conflictiva que el personaje mujer tiene con su madre, su expareja y un niño al que cuida, además de que genera nuevas perspectivas sobre cómo nos relacionamos con la naturaleza y con las demás especies. Como ustedes

podrán leer, *Mugre rosa* dialoga de manera sugerente con *Cadáver exquisito*, toda vez que los problemas de la alimentación —que en este caso se soporta en un subproducto de la industria cárnica— inciden en la distopía de ese mundo que revela la soledad radical y la fragilidad de la vida, que se mantiene a través de la memoria y la solidaridad entre algunos personajes.



En tercer lugar, traigo a cita *Tejar la oscuridad*, del año 2020, obra escrita por el mexicano Emiliano Monge. Si el futuro es hoy, ¿de qué está hecho ese futuro?; la novela, sustentada en un cataclismo tecnológico, climático y bélico, recarga el objetivo de refundar una civilización sobre la espalda de unos niños sobrevivientes a las postrimerías de una catástrofe. Esta *posdistopía* en la que convergen tres generaciones de sobrevivientes está atravesada por la pretensión de desterrar al hombre y a la mujer del centro del lenguaje para refundar el mundo sobre la multiplicidad comunal de las voces; como una flecha que se encamina a la inversa, en esta novela la memoria es la ruta de los personajes que añoran la colectividad. Ahora bien, algo que también es sugerente en *Tejar la oscuridad* es la reelaboración de textos antiguos, que podríamos recordar de nuestro paso por la escuela o el colegio, me refiero al *Popol Vuh*, los libros del *Chilam Balam*, o la oralidad de los pueblos mexicas y de los incas.

Finalmente, la cuarta novela es *El tiempo de en medio*, publicada en el año 2021 por el colombiano Enrique Lozano. Si el presente es sedentario, el futuro es nómada. Esta distopía colombiana, atravesada por un aguacero que dura veinte

años, dialoga en particular con la referida obra de Emiliano Monge en la medida en que los límites mercantiles del espacio y del territorio se desdibujan para generar grietas por las que se filtra el viaje: si un problema que afrontan las políticas estatales contemporáneas en América y Europa, por ejemplo, corresponde a los controles violentos sobre la migración, estas novelas plantean un panorama en el que el movimiento es un punto común; trascender los límites de la identidad, avalada por los conceptos de raza, sexo, nacionalidad y religión, implica, en estas dos novelas, un gran éxodo que no da espacio ni al arraigo ni al desarraigo, sino a la búsqueda de diversos caminos. Incluso el personaje narrador de *El tiempo de en medio* está en el tránsito de la niñez hacia la adultez, siendo así que la lluvia incesante no solo cuestiona un sistema de creencias, sino también la identidad de un sujeto en disolución.

De igual modo, hay otras obras que tienen lugar en esta discusión: textos que se presentan como emergentes en la literatura contemporánea en Latinoamérica, a medio camino entre la ciencia ficción, la fantasía o el terror, fruto de la destreza, por ejemplo, de los mexicanos Alberto Chimal, Andrea Chapela y Verónica Gerber Bicecci; los bolivianos Edmundo Paz Soldán y Liliana Colanzi; los colombianos Juan Carlos Garay, Luis Noriega, Juan Álvarez y Luis Carlos Barragán; las argentinas Samanta Schweblin y Mariana Henríquez y el también argentino Michel Nieva; la ecuatoriana Mónica Ojeda, o los uruguayos Ramiro Sanchiz y Pedro Mairal. Creadoras y creadores de obras literarias que se hermanan en un sentir colectivo desde el que se propone que los problemas que presenta la literatura se encuentran dos pasos delante de "hoy", y para quienes la especulación del mundo presente es una mirada, tal vez

perturbadora, sobre las condiciones límites de nuestra relación con la naturaleza, y entre nosotros mismos.

Como les he propuesto en esta breve lección inaugural, lo relevante de estas obras subsiste en el diálogo que se extiende entre ellas y que posibilita repasar, en conjunto, una serie de problemas que nosotros, habitantes del mundo, transitamos de la mano de los personajes de la ficción: la pregunta por quiénes somos, los conflictos de la memoria y las relaciones que mantenemos con la tecnología y la naturaleza. Las contrariedades que presentan estas novelas no son más que una mirada otra sobre algunas de nuestras crisis contemporáneas.

¡Éxitos en este nuevo semestre académico!

